

INFORME

solunion
SOMOS IMPULSO

Cuando juega la Selección, se mueve la economía: el efecto del Mundial en Colombia.



El fútbol se puede considerar como el deporte más popular del mundo.

Algunos incluso se atreven a asegurar que es un movimiento cultural que traspasa naciones, generaciones y clases sociales. En regiones como Latinoamérica se vive con pasión, y eso hace que el fútbol no gire únicamente alrededor de la pelota, sino que mueve elementos adicionales a través de ella.

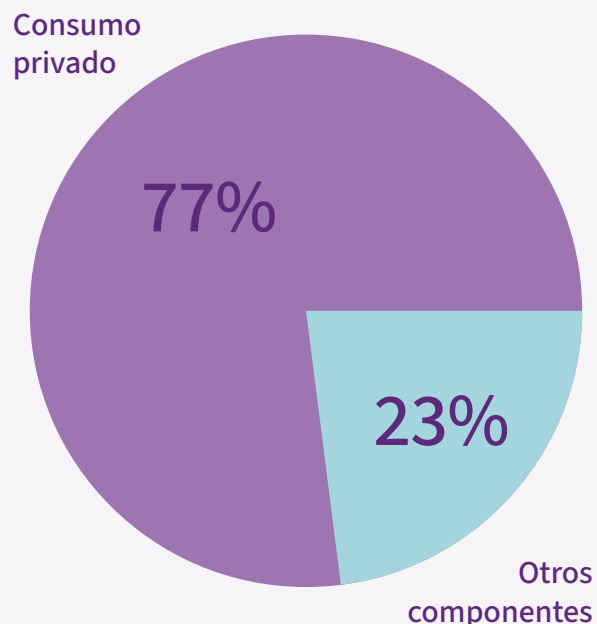
La Federación Colombiana de Fútbol, máximo ente de este deporte en el país, lo resume con su eslogan **“el ritmo que nos une”**, y no podría tener más razón: la conexión que se vive alrededor de esta disciplina es profunda y transversal. Muy pronto, además, seremos testigos de la fiesta más grande del fútbol: **el Mundial de 2026, celebrado en México, Canadá y Estados Unidos**. **Marco Restrepo, Analista de Información de Solunion Colombia**, analiza el impacto que un evento de esta magnitud tiene sobre nuestra economía.

¿Cómo se comporta el consumo en Colombia durante el torneo?

En primer lugar, es importante partir de una premisa clara: **Colombia es un país profundamente entusiasta, donde este tipo de celebraciones se viven con alegría y pasión.** Esta característica hace que el desempeño de la selección colombiana tenga una relación directa con la dinámica del mercado interno, **al impulsar una mayor rotación de productos que van desde alimentos y bebidas, hasta bienes tecnológicos.** La euforia colectiva se traduce en un aumento de la demanda, estimula la producción y propicia la generación de empleos temporales en múltiples actividades, como el entretenimiento, la publicidad o la logística.

Para dimensionar mejor este fenómeno, es necesario observar la estructura de la economía colombiana, en la que **el consumo privado se ha consolidado como el principal impulsor del crecimiento, al representar cerca del 77% del PIB anual.** Después de la pandemia de 2020, el sector del entretenimiento emergió como uno de los más dinámicos, elevando los niveles de ocupación en espacios comerciales y transformando los patrones de gasto de los hogares hacia experiencias compartidas. Bajo este esquema, la expectativa y la emoción que despierta un evento global como **el Mundial de fútbol —que se celebra cada cuatro años—** generan un claro estímulo psicológico al consumo, **tal como se evidenció en las participaciones de la selección colombiana en 2014 y 2018.**

Participación anual del consumo privado en el PIB de Colombia



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE).



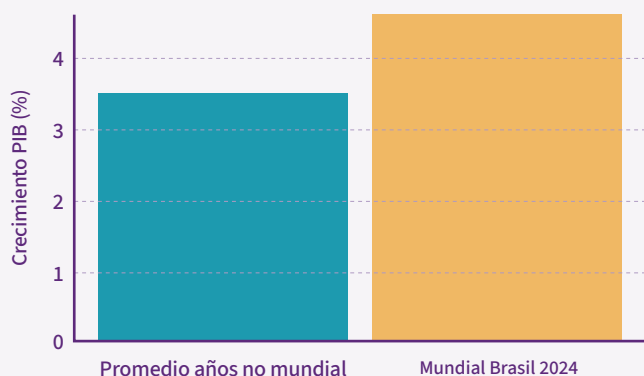
PIB y crecimiento: efecto en la actividad económica

Este fenómeno de consumo y confianza se traduce directamente en la economía colombiana, **reflejándose en indicadores macroeconómicos clave como el crecimiento del PIB**, la inflación y el mercado laboral, que constituyen variables estructurales del análisis macroeconómico. Si se analiza específicamente el comportamiento del PIB, **se evidencia que, históricamente, en los años mundialistas han mostrado una correlación positiva con el dinamismo de varios sectores, en específico retail, textil y confección y el sector de servicios**. Durante el mundial de Brasil 2014, por ejemplo, la economía colombiana registró un crecimiento de **4,6%** impulsado por el buen desempeño del comercio en un entorno de elevada confianza del consumidor.



Para 2026, las proyecciones del Banco Mundial sitúan el crecimiento económico de Colombia alrededor del **2,2%**, un ritmo más moderado que refleja tanto la desaceleración de la economía global como la persistencia de factores de incertidumbre interna. No obstante, el denominado efecto “**mundialista**” podría funcionar como un contrapeso coyuntural relevante. Se estima que cada partido de Colombia moviliza cerca de **COP 60.000 millones** en consumo asociado; un flujo de gasto que, aunque temporal, resulta significativo cuando se analiza en términos trimestrales, y que podría imprimir una mayor dinámica económica entre el segundo y tercer trimestre del año. Un antecedente claro de este fenómeno se observó durante el Mundial de Brasil 2014, cuando el país registró un crecimiento del PIB del **4,6%**, con desempeños particularmente destacados en sectores como servicios, que crecieron **5,5%**, en un entorno de mayor confianza y dinamismo del consumo.

Crecimiento del PIB en años mundialistas vs promedio



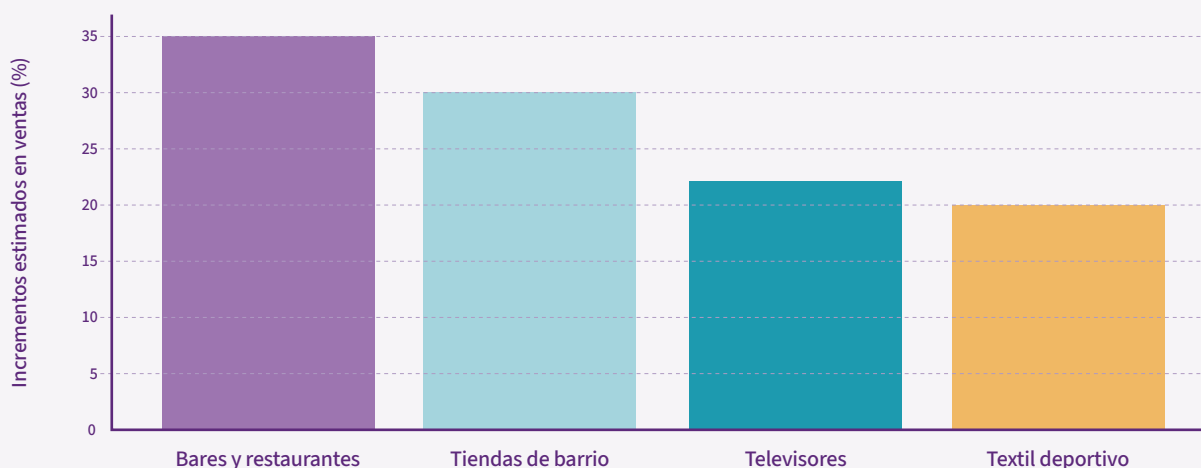
Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE).

El impulso del desempeño deportivo en la economía

Análisis de la **OCDE** sugieren que, cuanto más exitoso sea el desempeño de una selección nacional durante un Mundial, mayor podría ser el impulso al crecimiento económico de los países participantes. Este efecto se materializaría principalmente a través del fortalecimiento de la marca país, **con impactos positivos sobre sus exportaciones y su posicionamiento internacional**. Si bien en la mayoría de los casos se trata de efectos de corto plazo, ganar un Mundial podría traducirse en un aumento adicional del crecimiento económico de **entre 0,5% y 1%**. En el contexto actual de crecimientos moderados, esto equivaldría **a un incremento interanual de hasta 50%**, evidenciando la relevancia macroeconómica que puede alcanzar un desempeño deportivo excepcional.

La experiencia más reciente sustenta esta teoría. Durante el evento de **la Copa América de 2024**, en la que la selección colombiana avanzó hacia instancias finales, se observó un repunte significativo del consumo, especialmente en licores y servicios gastronómicos. Por ejemplo, en Bogotá, ciudad capital, **las ventas en gastrobares aumentaron cerca de un 60% durante los días de partido, mientras que en Medellín el incremento alcanzó el 55%**. Si se observa a nivel nacional y según el reporte de Asobares, se reportó **un crecimiento de 18%**, evidenciando una reactivación relevante para un sector que venía afectado por las presiones inflacionarias. “A este grupo se suman las cerca de **450.000 tiendas de barrio** existentes en el país, para las cuales el Mundial suele representar una de las principales oportunidades para oxigenar en un contexto marcado por presiones como el aumento de los costos de los servicios públicos y la implementación del impuesto saludable. Durante las jornadas mundialistas, estos comercios reportan **incrementos en ventas cercanos al 30%** impulsados principalmente por una mayor rotación de snacks y bebidas, consolidándose como un canal clave de consumo de proximidad asociado al evento” según **Marco Restrepo, Analista de Información de Solunion**.

Sectores más beneficiados durante eventos futbolísticos



Fuente: Fenalco, Asobares, DANE. Elaboración propia.



Las presiones menos visibles del ciclo: inflación, crédito y empleo

En contraste, al analizar el comportamiento de la inflación, esta se convierte en uno de los retos macroeconómicos en años mundialistas. Según información del DANE, uno de los inductores más importantes que delimitan la inflación es el sector de entretenimiento. **Los aumentos en demanda de alimentos, bebidas y bienes tecnológicos suelen generar cuellos de botella temporales** convertidos en presiones alcistas sobre los precios del consumidor.

Para 2026, las proyecciones sitúan la inflación en un rango entre **5% y 6,4%** manteniéndose por encima del rango meta del **Banco de la República (2%- 4%)** por sexto año consecutivo. Este escenario representa un factor de riesgo relevante, en la medida en que podría obligar a preservar una postura monetaria restrictiva, con tasas de interés que a hoy tocan el **11,25%**, llevando a aumentarla aún más.

No obstante, la evidencia muestra que **el fenómeno mundialista** tiende a superponerse temporalmente a estas condiciones financieras. Durante los meses del torneo, el componente emocional asociado a este deporte popular impulsa decisiones de consumo que resultan menos sensibles al costo del crédito, reflejándose en un mayor uso de tarjetas y en plazos de financiación más amplios.

Otro de los elementos que se ve impactado de manera positiva es el mercado laboral, a través de la generación de empleo temporal y una mayor demanda de mano de obra. Sectores como el **entretenimiento, la hostelería, el comercio y la logística** suelen requerir contrataciones adicionales durante los días de partido, incorporando personal operativo, de servicio y de apoyo comercial. En estos periodos, algunos establecimientos llegan incluso a duplicar su número habitual de empleados, reflejando un aumento significativo en los niveles de ocupación. Además, paralelamente, este mayor dinamismo también impulsa el empleo informal en un país caracterizado por el “rebusque” mediante el comercio de camisetas, banderas, bocinas y otros elementos asociados al evento deportivo.



Por otra parte, **el segmento de tecnología** es uno de los más beneficiados y, en particular, la venta de televisores nuevos emerge como uno de los pilares de mayor crecimiento. La experiencia de mundiales anteriores evidencia la presencia de una demanda altamente fuerte frente a este tipo de bienes y, a pesar de que estamos ante un escenario de tasas altas, el consumo de televisores tiende a acelerarse, impulsado por las decisiones de compra de los hogares. En Colombia, este comportamiento se ve reforzado por factores estructurales. A pesar de que cerca de la mitad de la población enfrenta dificultades en el acceso al crédito formal, la renovación del televisor se convierte en un gasto prioritario durante el certamen. Esto se vio reflejado en el mundial de Rusia 2018, cuando se comercializaron cerca de **2,1 millones de unidades a nivel nacional**. Incluso en 2025 ya se veía parte de este comportamiento, en el cual se registró un aumento del **22%** de venta de televisores, según Fenalco, superando ampliamente el crecimiento del sector retail el cual se ubicó en **8,4%**.

Por último, no puede dejarse de lado el impacto en **el sector textil**, particularmente en los segmentos de ropa deportiva y accesorios alusivos como camisetas, bufandas y banderas, los cuales registran incrementos significativos en ventas durante estos eventos. De acuerdo con Fenalco, las tiendas de camisetas y artículos oficiales evidenciaron crecimientos cercanos al **20%** en ventas durante las recientes eliminatorias, anticipando el comportamiento observado en periodos de mundial.

“Sin embargo, es necesario abordar este sector con cautela, dado que estos eventos también incentivan prácticas oportunistas orientadas a maximizar rentabilidades de corto plazo. La importación de productos de bajo costo y su comercialización acelerada durante la fiebre mundialista, especialmente cuando se da por canales informales o de contrabando, distorsiona el mercado. Esta dinámica difiere de la del empresario que invierte en marca, diseño e innovación, con una estrategia de mediano y largo plazo que aporta mayor valor agregado y fortalece de manera más estructural la economía”, comenta **José Miguel Duque, Jefe de Información de Solunion.**

A nivel corporativo, los principales fabricantes del mercado generan en conjunto más de USD 6.000 millones anuales asociados a este segmento. En Colombia, aunque las exportaciones del sector rondan los USD 278 millones, el consumo interno de camisetas durante el mundial puede alcanzar niveles de récord, especialmente si la selección avanza a las rondas finales.

“El análisis se vuelve más evidente si analizamos el último mundial de Qatar 2022 donde la selección colombiana no participó. Según Fenalco, esta ausencia implicó cerca de **COP 3 billones** que dejaron de circular en la economía nacional. Sectores como bares y restaurantes, que históricamente registran crecimientos del **30% - 40%** durante los mundiales, no lograron capturar este ingreso adicional.” **Sintetiza Marco Restrepo.**



Entre lo coyuntural y lo estructural: el verdadero alcance del fenómeno

En conclusión, la participación de la selección colombiana en un mundial de fútbol trasciende lo deportivo y lo simbólico para convertirse en una variable macroeconómica relevante. Su impacto se extiende a sectores como servicios, retail, tecnología, confecciones y textiles, generando estímulos tangibles que, si bien son transitorios, inciden de manera positiva en su desempeño y nivel de actividad. A este efecto se suma el impacto directo de los premios económicos otorgados por la FIFA, que podrían oscilar entre **USD 20 y 30 millones**, dependiendo del desempeño en el torneo. Estos recursos abren la puerta a inversiones de carácter estructural por parte de la Federación Colombiana de Fútbol, especialmente en proyectos de infraestructura deportiva como la modernización de sedes y estadios, **cuya valoración actual se estima en COP 440.000 millones**.

En este contexto, el Mundial no solo se vive como una celebración deportiva, sino como un catalizador económico y social con efectos que van más allá de los 90 minutos de juego.

No es solo fútbol.





**¡Contáctanos ahora y descubre
cómo podemos ayudarte!**

 **+57 (604) 444 01 45**

comunicaciones@solunion.com

www.solunion.co

 **solunion**
SOMOS IMPULSO



EXENCIÓN DE RESPONSABILIDAD Solunion es la responsable de la publicación de este material, que se ofrece únicamente a efectos informativos y no debería considerarse equivalente a ningún tipo de asesoramiento específico. Los destinatarios deberían realizar su propia evaluación independiente de esta información y no debería emprenderse ninguna acción basándose únicamente en la misma. Este material no debería ser utilizado, alojado, ejecutado, copiado, reproducido, procesado, adaptado, traducido, publicado, transmitido, mostrado y divulgado, ya sea en su totalidad o en parte, sin nuestro consentimiento. No está destinado a su distribución en ninguna jurisdicción en la que estuviera prohibido. Si bien se cree que esta información es fiable, no ha sido independientemente verificada por Solunion y esta no emite ninguna declaración ni garantía (tanto expresa como implícita) de ningún tipo, con respecto a la exactitud o integridad de dicha información ni acepta ningún tipo de responsabilidad por cualesquiera pérdidas o daños derivados de algún modo de cualquier uso de esta información o confianza depositada en la misma. Salvo que se indique lo contrario, cualquier opinión, previsión o estimación puede ser objeto de modificación sin previo aviso.